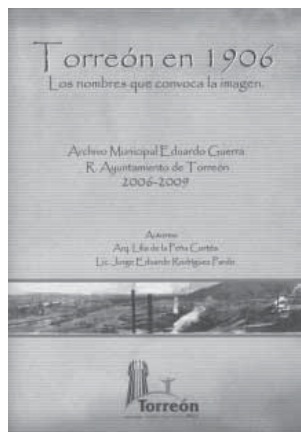


mán, mediante el estudio del diálogo establecido con las otras civilizaciones: judía, cristiana, preislámica e hindú. **Héctor Gómez García**

TORREÓN, LA IDENTIDAD RECUPERADA

Lilia de la Peña Cortés y Jorge Eduardo Rodríguez Pardo, *Torreón en 1906. Los nombres que convoca la imagen*, CD, Ayuntamiento de Torreón, Archivo Municipal “Eduardo Guerra”, 2008.

Una fotografía panorámica de la ciudad de Torreón, tomada en 1906, es el eje de investigación que evoca el progreso de la ciudad logrado entre otros factores con la introducción de la industria y las vías ferroviarias. Llama la atención que, al cabo de más de veinte años, mientras que en 1883 sólo se había extendido la primera línea ferroviaria, para 1906 la ciudad ya contaba con tres líneas, destinadas al comercio, y dos tranvías, que permitieron la ascensión de la economía regional.



Los documentos compilados por la arquitecta Lilia de la Peña Cortés y el director del Archivo Municipal “Eduardo Guerra”, Jorge Eduardo Rodríguez Pardo, autores del CD: *Los nombres que convoca la*

imagen, ilustran la iconografía que signa cada uno de los edificios que constituyeron la ciudad lagunera a principios del siglo xx.

La memoria histórica rescatada y resguardada en el documento digital, además de mostrar el trabajo de restauración de la fotografía de base, describe más de ochenta documentos correspondientes a cada uno de los edificios, calles y avenidas que se muestran en la gráfica.

El CD sirve de guía para los laguneros y el público interesado en la región, pues el poder de una foto “puede bastar para reconstruir una identidad perdida”. De aspecto porfiriano la imagen detalla cada una de las calles, plazas públicas, fábricas, hoteles, casinos, cantinas, colegios y centros de entretenimiento, como la plaza de toros y la plaza de gallos, entre otros sitios que constituyeron la ciudad.

La iconografía respalda los documentos del Archivo Municipal “Eduardo Guerra” y otros acervos de coleccionistas que desde 2003 fueron convocados por la Biblioteca Arocena. Así, a decir de la autora, a 103 años la imagen señala una letanía

de alhajas ausentes, desfiguradas, empaladas o engarradas, que en otros tiempos fueron retratados por fotógrafos, sorprendidos por su valor o su belleza.

Fotos, postales, el sonido de los corridos “La filomena”, de autor desconocido, “El corrido de Torreón”, de Alberto González Domene, el vals “Alejandra”, de Enrique Mora, y “De Torreón a Laredo”, de Pioquinto González, ilustran la historia del antiguo torreoncito del barrio de La Alianza.

Personajes como el ingeniero Federico Wulff, Pedro Michou, propietario del Hotel Michou; Feliciano Cobain, agricultor dueño del casco de la Hacienda del Torreón; José Gálvez Aguirre, propietario del Colegio Torreón, establecido en 1900; Aurelio Celis, dueño de la cantina La flor de Tequila, entre otros, ayudaron a forjar la historia del siglo xx y principios del XXI de Torreón.

Entre las edificaciones destacan el Banco de Londres y de México, la fundidora de fierro, la Casa Lim actualmente Museo de la Revolución, la Parroquia de Guadalupe (1893), Fábrica de aceites y jabones La Alianza (1890), la Oficina de Telégrafos, el Sonora News Company, entre otros que conformaron la naciente ciudad de Torreón.

El CD *Los nombres que convoca la imagen* alberga la historia antigua de los primeros pobladores extranjeros y nacionales que creyeron en Torreón como el sitio más digno para continuar ahí su vida y la de su familia. **José Guillermo Tovar Jiménez** 